

1338 - El abuso: la táctica de Satanás para destruir a los niños

Día 1

Wess Stafford

Serie: No olvides a los niños

Roberto: ¿Consideramos que los niños son tan importantes como Jesús dijo que lo son? Wess Stafford, quien fuera presidente de Compassion Internacional, reflexiona sobre el tiempo en que los niños pequeños eran llevados a Jesús.

Wess: Finalmente, los niños se pusieron demasiado inquietos. Algunos discípulos les decían: “Ssshhhh, niños, ¿podrían quedarse quietos?” Alguien debe haber dicho: “Niños, mejor vayan a otro lado”. Y sostengo que ese es el momento en que Jesús perdió la paciencia, y este poderoso joven carpintero, este gran rabí, le gritó a ese discípulo: “¡No te atrevas! ¿No recuerdas lo que te dije sobre su lugar en el reino, sobre lo importantes que son? ¡No te atrevas a echarlos de aquí!”

Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto Lepine. Los niños están en el corazón de Dios pero, ¿acaso nosotros les tenemos en tan alta estima como Él?

Estoy seguro de que todo niño que haya estado en la escuela dominical o en la escuelita bíblica de vacaciones, en algún punto ha escuchado la historia de Jesús y los niños que estaban con Él, cómo Él quería que ellos se acercaran, pero los discípulos trataban de mantenerlos alejados. Entonces, Jesús les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí”. Y cuando uno es niño, es grato escuchar esa historia. Jesús ama a los niños, cantamos canciones así, que hacen eco en nuestro corazón cuando somos niños. Pero cuando llegamos a ser adultos, me parece que nos olvidamos algunas de esas historias, ¿me entiendes?

Dennis: Sí, Roberto, es verdad, las olvidamos. En mi opinión, lo que hizo Jesús fue otorgar una gran dignidad, valor y valía a las vidas de los niños. Pero dentro de la comunidad cristiana, parecería que hay una necesidad de un avivamiento en lo que se refiere al valor de los niños para el futuro.

1 Los niños realmente son el futuro de la iglesia y, en primer lugar, debemos
2 estimarlos como personas que poseen la imagen de Dios. Pero, en segundo
3 lugar, debemos ser diligentes en compartir el evangelio con ellos en
4 nuestro propio país, sin olvidarnos también de las decenas de millones de
5 niños que no tienen familias que les presenten a Jesucristo.
6 Tenemos un amigo que nos acompaña en Vida en Familia Hoy por
7 primera vez, el doctor Wess Stafford, quien fuera presidente y director
8 ejecutivo de Compassion Internacional, nos acompaña en Vida en Familia
9 Hoy. Wess, bienvenido al programa.

10 Wess: Gracias, es un honor estar con ustedes.

11 Dennis: Wess tiene dos hijas. Ha estado casado con su esposa por más de 30 años
12 y en tu biografía dice que tienes un gato que se adora a sí mismo.

13 Wess: Como todos, ¿no?

14 [risas]

15 Roberto: Sé que todo gato sí se adora a sí mismo, pero esa es una característica
16 endémica de los gatos, tienes razón.

17 Dennis: Es verdad. Compartimos un valor común, y es el valor por los niños. Wes
18 terminó de escribir un libro llamado “No olvides a los niños: Ellos son la
19 esperanza del futuro”. Y realmente estoy de acuerdo contigo. Si perdemos
20 a esta generación de niños, pasarán generaciones para que podamos
21 arreglar las cosas, Wess.

22 Wess: Definitivamente. Esta es nuestra única oportunidad, no hay más
23 oportunidades para los que estamos vivos en este momento. Pero vivimos
24 una tragedia. Me pongo a pensar en que lo primero que les enseñamos a
25 nuestros niños en las escuelas es a ponerse en fila. ¿Te acuerdas del jardín
26 de niños?

27 Dennis: Claro que sí.

28 Wess: Aprendimos a hacer una fila. La tragedia en nuestro mundo es que los
29 niños se vuelven muy buenos para hacer filas, pero siempre están al final
30 de esa fila. Siempre hay alguien más grande, alguien con más recursos,
31 alguien con más influencia, y los niños terminarán siendo los más pobres

1 entre los pobres, sin importar en qué país, sin importar en qué familia. Se
2 convierten en una encomienda de segunda categoría en nuestro mundo.
3 Ellos no pueden hablar por sí mismos, no tienen recursos financieros, no
4 están organizados en la política. Por eso la Biblia nos dice que levantemos
5 la voz por aquellos que no pueden hablar por sí mismos.

6 Dennis: Compassion Internacional es realmente un ministerio que cumple las
7 veces de defensor de los niños.

8 Wess: Definitivamente.

9 Dennis: Ese mensaje quedó grabado en tu corazón desde que tenías cuatro años y
10 vivías en África. ¿Puedes compartir con nuestros oyentes cómo fue que
11 pasó?

12 Wess: Bueno, tengo una mentalidad diferente sobre los niños que muchas
13 personas con las que hablo, pero cada vez que veo pasar a un niño de
14 cuatro años, me hago la pregunta: “¿Qué quiere Dios hacer con esta vida?
15 ¿Qué proyecto está en construcción aquí?” Cuando yo tenía cuatro años,
16 sin duda, desde que fui tejido en el vientre de mi madre, y luego salí, todos
17 en el cielo deben haber dicho: “Bueno, este niño no será un científico de la
18 NASA, ¿verdad? Vamos a tener que dejarle muy en claro desde el
19 principio a qué tiene que dedicarse en la vida”.

20 Y Dios así lo hizo, en Su gracia. Dios me permitió ser criado, literalmente,
21 entre los mismos niños a los que ahora ministro. Fui criado en una aldea
22 africana de Costa de Marfil, en África Occidental.

23 Roberto: Tus padres eran misioneros. Tu hermana y tú eran los únicos niños
24 blancos en la aldea, ¿cierto?

25 Wess: Es cierto. Fui criado por una aldea entera de personas muy compasivas y
26 afligidas por la pobreza. Dios sabía que eventualmente dirigiría un
27 ministerio llamado Compassion Internacional. Entonces, cuando pienso en
28 los pobres, ni siquiera de la manera más sutil, pienso con desprecio en
29 ellos. Al entender los principios del Reino de Dios, el corazón mismo de
30 Dios, la forma en que mi vida fue cambiada por los pobres, los con mucho
31 respeto. Siempre solía decirle a nuestro personal alrededor del mundo:

1 “Ustedes deben ganarse el derecho de estar cerca de ellos. Es una tierra
2 santa”. Un niño en pobreza, ¡cielos!, es lo más cercano al corazón de Dios
3 que podemos tener en este mundo.

4 Dennis: Sin embargo, esa misma experiencia te expuso a un profundo mal que
5 realmente te enseñó un importante principio bíblico, y es que el diablo del
6 infierno quiere destruir la imagen de Dios en los niños desde el principio,
7 cuando están recién comenzando. Tú mismo tuviste un encuentro que fue
8 bastante maligno y bastante profundo.

9 Wess: Así es. Mi vida, mi niñez estaba dividida, en realidad, entre dos
10 escenarios. Tuve los mejores momentos y los peores también. La mayoría
11 de veces que hablaba de mi niñez, hasta hace algunos años, contaba acerca
12 de la aldea, de los pobres y de los valores que esas personas inculcaron en
13 mí. Solía decirle a la gente: “Todo lo que necesito para liderar el
14 ministerio de Compassion, básicamente lo aprendí de los mismos pobres,
15 en esa pequeña aldea”. Y hasta hace como unos diez años, esos eran los
16 únicos detalles que yo contaba en la historia.

17 Roberto: Quieres decir que hubo un lado oscuro de tu niñez que no lo compartías?

18 Wess: Así es, hace unos 10 años, empecé a ver algo acerca del sufrimiento de los
19 niños que fue parte del otro lado de mi infancia, y era que todos los niños
20 que crecimos en África Occidental fuimos enviados a un internado donde
21 pasábamos nueve meses cada año. Ese era un lugar muy crudo, muy cruel.
22 Entonces mi año estaba dividido entre una aldea muy amorosa, compasiva
23 y tierna, junto con padres maravillosos, un tremendo padre que me amaba
24 y que me incluyó en su ministerio, en sus actividades, y un internado que
25 extinguió mi llama interior, que me quebró por dentro.

26 Dennis: Ahora, me gustaría que nuestros oyentes sepan que un internado es en
27 realidad la educación estándar para muchos de los misioneros que sirven a
28 largo plazo en África. No es que estén tratando de deshacerse de sus hijos.
29 Lo que ocurre es que localmente no existe la clase de educación que les
30 puede asegurar un futuro.

1 Wess: Así es. No es malo necesariamente enviar a los hijos al internado. Esto fue
2 hace 50 años. En ningún lugar del mundo, nadie se va por nueve meses sin
3 volver a casa o sin ver a sus padres durante ese tiempo. Eran épocas muy
4 difíciles, pero no había otras opciones. La verdad es que en mi aldea ni
5 siquiera tenían una escuela, sino hasta que cumplí 13 años.

6 Roberto: ¿A qué edad te enviaron al internado?

7 Wess: Fui por primera vez cuando tenía seis años de edad.

8 Roberto: Y podemos hacer una pausa para imaginar, nuevamente, cómo un niño de
9 seis años puede estar lejos de mamá y papá. Esa puede ser una experiencia
10 traumática en sí misma, pero describiste ese lugar como “cruel”, dijiste
11 que fue un período muy “crudo” de tu vida. Por favor, comparte con
12 nuestros oyentes qué ocurría en ese internado, para que puedan hacerse a
13 la idea. No solo te refieres a que los maestros eran estrictos, que te hacían
14 sentarte derecho y que no te dejaban salir al recreo, ¿verdad?

15 Well: Bueno, era eso mucho más, mucho más. Ahora que estoy sentado aquí,
16 luego de muchos años, puedo mirar hacia el pasado y ver cómo el
17 propósito de Dios se ve en todo lo que Él orquestó como parte del tejido
18 de mi vida; pero la clase de crueldad y abuso que experimentamos allá es
19 muy parecida a lo que hace la pobreza con un niño. Básicamente
20 comunica este mensaje: “Ríndete. No eres importante, nadie se preocupa
21 por ti. Eres pequeño. Eres débil. No te va a pasar nada bueno”.

22 Roberto: “No sirves para nada”.

23 Wess: “No sirves para nada”. Luchamos por tener compasión en el lado de la
24 pobreza, todo el tiempo. La mayor tarea de nuestro ministerio es ayudarles
25 a los niños a entender: “Tú eres increíblemente valioso, amado por Dios,
26 amado por un patrocinador, amado por una iglesia local”. El mensaje está
27 ahí.

28 Bueno, comencé a entender que también tenía algo que decir sobre los
29 niños que son víctimas de abuso, sobre los niños que son heridos, no
30 necesariamente por la pobreza, sino por las circunstancias y la crueldad de
31 la gente que está en sus vidas. Nunca entendí esa parte. De hecho, jamás

1 había contado esa parte de mi historia. Era como que esas piezas no
2 calzaban en el rompecabezas de mi vida, entonces, ¿para qué hablar de
3 ello?

4 Dennis: Pero ahora, en retrospectiva, puedes entender cómo Dios estaba
5 entretejiendo cada detalle, bueno y malo que viviste?

6 Wess: Así es, ahora puedo entender como Dios tenía un propósito detrás de todo,
7 y nuevamente, los niños eran los que estaban al último en la fila. Los niños
8 eran el componente menos importante en ese lugar. Las personas
9 responsables ni siquiera querían estar ahí, así que dirigían el lugar de una
10 forma muy cruel.

11 Un ejemplo típico era que, cuando sonaba la campana, se nos revolvía el
12 estómago. Hasta el día de hoy, mírenme, soy delgado. Hasta el día de hoy
13 no como mucho, porque la comida no me trae ningún placer. Teníamos
14 tanto miedo por el castigo que había después de cada almuerzo, que
15 simplemente no nos importaba comer. Nuestros estómagos tenían
16 retorcijones constantes.

17 Roberto: Y por qué tenían miedo luego del almuerzo, qué es lo que pasaba en el
18 internado.

19 Wess: En un día normal, quizá unos 20 de nosotros éramos incluidos en la lista
20 de malas noticias. No sé por qué Wess Stafford estaba en esa lista con
21 tanta frecuencia, pero yo era una estrella recurrente en esa lista. Las causas
22 señaladas eran cosas como: “Alfombra arrugada”, “sábana arrugada”, “un
23 par de calcetines en el piso”, “polvo en el armario”. Yo hacía mis cálculos
24 de lo que eso significaba. Era un azote por la alfombra, un azote por la
25 sábana, dos azotes por los calcetines, porque son dos artículos, un azote
26 por el polvo en el armario. Todos los niños nos poníamos en fila afuera de
27 la habitación de los padres de la casa, entrábamos una vez más, nos leían
28 nuestros crímenes, nos inclinábamos y nos ajustaban las piernas de los
29 pantalones para que quedaran apretados en las posaderas. Nos leían
30 nuestros crímenes como si fuera el Día del Juicio Final, y luego nos

1 golpeaban, un azote por cada infracción, tan fuerte como quisieran
2 hacerlo.

3 Roberto: ¿Lo hacían con un pedazo de caucho sacado del neumático de un camión?

4 Wess: Sí, era un pedazo de caucho grande y pesado, demasiado duro para un
5 pequeño de seis años de edad.

6 Roberto: El tiempo está llegando a su final, en el siguiente programa, tenderemos a
7 Wess Stafford con nosotros para contarnos cómo las experiencias duras
8 que vivió en su niñez, fueron usadas por Dios para bendecir la vida de
9 miles de niños alrededor del mundo. Esperamos que nos acompañe.

10 Estuvimos junto a usted Jonh Varela con Wess Satafford, Vicente Vieira
11 como Dennis Rainey, y quien les habla Duval Rueda interpretando a
12 Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

13

14